

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS



Hospederías, un viaje interior

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

ordenación

opinión



Jornada de los pobres

Numerosas iniciativas de encuentro y solidaridad con los pobres recorren la geografía burgalesa

Pág. 4



En busca de sosiego

Quico Taronjí es una de las muchas personas que acuden a los monasterios de la diócesis en busca de paz

Pág. 6



Jorge Sáez Criado

«Dios es escritor, creó nuestro mundo con sus personajes y nos ha dado vida»

Pág. 9



Nuevo diácono

Pablo Andrés Rodríguez ha sido ordenado como diácono y nos cuenta cómo ha sido su camino vocacional

Pág. 12



Adviento

Conocemos el sentido y el alcance del tiempo litúrgico que hemos estrenado como preparación a la Navidad

Pág. 8

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de
Comunicación Social de Burgos:
Conchita Requero, Elena Bilbao, Juan
José Pérez Solana y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18 €
2 ó más suscripciones: 12 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
IberCaja, número de cuenta IBAN:
ES33 2085 4891 8103 3065 8582
La Caixa, número de cuenta IBAN:
ES97 2100 0097 3322 0039 4878

Diseño e impresión:
Interpubli (telef.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos



ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Los voluntarios, signo de esperanza
¿Qué quiere decir Adviento?
Javier Rodríguez Velasco

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4 y 5

Jornada mundial de los pobres
Numerosas iniciativas recorren toda la diócesis
Cillaperlata
Homenaje a la copia de la primitiva imagen de Covadonga

A FONDO

Págs. 6 y 7

Un viaje interior
Quico Taronjé es un popular rostro de la televisión que
prepara sus programas en la paz de un monasterio. Es uno
de tantos que acuden allí buscando sosiego y desanso

TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Jorge Sáez Criado:
«Dios es escritor, creó nuestro mundo
con sus personajes y nos ha dado vida»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Música litúrgica para el ciclo C» y «Alegría Tristeza»
Las piedras también hablan
Iglesia de San Martín en Jaramillo Quemado



Somos esclavos. Y quien no lo reconozca es que el sistema, esa vorágine en la que estamos girando sin parar como un torbellino, ya nos ha inoculado su veneno. Vivimos por y para consumir. Y la sociedad parece que avanza, solamente, si gastamos y gastamos; si damos predominio al tener sobre el ser. Todo a nuestro alrededor nos grita: «Solo serás feliz cuanto más y más gastes, cuanto más y más tengas...». Y nos sumamos al carro sin parar a pensar si algunos poderes no nos están construyendo y manipulando a su antojo. ¿A qué vienen esas colas alocadas, comprando como si no hubiera un mañana en esa nueva moda del *black friday*? ¿A qué viene eso de estar a la última en todo, estrenar *smartphone* cada año –sí, porque ya no podemos vivir con un simple teléfono, tenemos que estar conti-

nuamente observando cómo somos admirados en nuestras redes sociales–? ¿Por qué gastar y gastar en esa nueva fiesta de Halloween? ¿Por qué hemos de vestirnos como marcan otros? ¿Quién decide «lo que se lleva»? ¿A qué viene tanta ansiedad por las casas de apuestas en internet y en nuestros barrios? ¿Por qué esa obsesión por la imagen y por dar culto al cuerpo? ¡Parémonos! ¡El consumismo nos está –nunca mejor dicho– consumiendo!

No por nada, el Papa ha repetido que esta «economía mata». Nos ha hecho olvidar que somos personas y no simples elementos de una cadena productiva. Por no obviar que, si no tienes para gastar y gastar, quedas excluido, automáticamente fuera del sistema. Han acabado con nuestra libertad y nos han convertido, también a nosotros, en meros objetos de consumo. Si no, miremos cómo entienden nuestros jóvenes lo que es el amor, la sociedad, el compromiso.

Todo, como una contraprestación, como un intercambio de bienes pero siempre con una finalidad material. El sistema les –nos– ha formateado hasta la capacidad de pensar. Ha logrado su objetivo y hemos dejado de ser personas...

Si algo necesita este mundo es, precisamente, la salvación de Jesús. Nuestros contemporáneos necesitan descubrir que solo siguiéndolo a él somos plenamente libres y dejamos de ser esclavos y vasallos de la mentira y la superficialidad. Necesitamos que Dios nos libere de tantas esclavitudes que nos dominan. Que quien resucitó del sepulcro nos despierte del letargo en el que estamos sumidos. Nunca como ahora, en este tiempo de Adviento, es tan urgente la antigua petición de la Iglesia: ¡*Marana tha!* ¡Ven, Señor Jesús!

Editorial

Esclavitud

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

diciembre 2018

INTENCIÓN DEL PAPA

Por la evangelización: Al servicio de la transmisión de la fe

Para que las personas dedicadas al servicio de la transmisión de la fe encuentren un lenguaje adaptado al presente, en diálogo con la cultura.

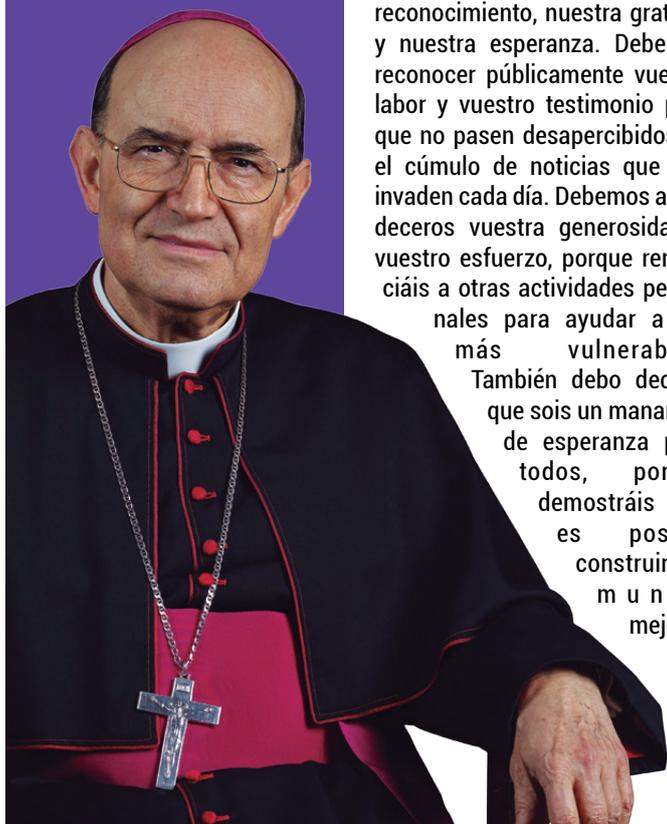
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por la paz entre todos los hombres y entre todos los pueblos, para que la celebración del nacimiento del Hijo de Dios impulse a los fieles cristianos a luchar por instaurar en el mundo la paz que Cristo trajo con su venida.

Los voluntarios, un signo de esperanza

«A vosotros, queridos voluntarios, en cualquier campo que trabajéis, quiero expresar nuestro reconocimiento, nuestra gratitud y nuestra esperanza»

+ Fidel Venegas



Con motivo del Día del Voluntariado, que se celebra el 5 de diciembre, en este mensaje deseo dirigirme a los voluntarios, que de modo tan generoso y tan variado entregan su tiempo y su ilusión para salir al encuentro de tantas realidades y personas en situación de necesidad. Los he encontrado de modo directo y personal en numerosas circunstancias, recientemente con ocasión de la Jornada de los pobres. En otras ocasiones los he ido recordando al comentar diversos aspectos de la vida diocesana. Hoy deseo referirme de modo global a esta hermosa realidad de nuestra Iglesia y de la sociedad en general.

A vosotros, queridos voluntarios, en cualquier campo que trabajéis, quiero expresar nuestro reconocimiento, nuestra gratitud y nuestra esperanza. Debemos reconocer públicamente vuestra labor y vuestro testimonio para que no pasen desapercibidos en el cúmulo de noticias que nos invaden cada día. Debemos agradecer vuestra generosidad y vuestro esfuerzo, porque renunciáis a otras actividades personales para ayudar a los más vulnerables.

También debo deciros que sois un manantial de esperanza para todos, porque demostráis que es posible construir un mundo mejor.

Hay voluntarios de todas las edades, pero es estimulante mencionar expresamente el protagonismo especial de los jóvenes. En el instrumento de trabajo del reciente Sínodo de los Obispos, celebrado en Roma, se recogía esta constatación de numerosas Conferencias Episcopales: que frente a las contradicciones de nuestra sociedad hay que destacar la sensibilidad y el compromiso de muchos jóvenes que, bajo la forma de voluntariado, ofrecen su deseo y disponibilidad a asumir responsabilidades y a utilizar en favor de las causas más nobles sus talentos, competencias y creatividad. El Documento Final menciona también el voluntariado como un signo de esperanza.

Es impresionante y hermoso recordar todos los campos en los que trabajan los voluntarios: la cooperación al desarrollo, los inmigrantes y refugiados, los mayores solos y dependientes, los enfermos, las personas con discapacidad o en riesgo de exclusión social, las mujeres maltratadas, las personas sin hogar o en situación penitenciaria, la sostenibilidad económica y el medio ambiente... Al contemplar este amplísimo panorama, san Juan Pablo II decía, en el Año del Voluntariado convocado por la ONU, que es «un rayo de esperanza que disipa las tinieblas de la soledad y anima a vencer la tentación de la violencia y el egoísmo». Frente a la cultura frecuente de la indiferencia, los voluntarios no sólo muestran que es posible otro tipo de sociedad sino que la van haciendo realidad.

Como voluntarios están comprometidas personas de las más diversas creencias e ideologías. Todas ellas hacen más humana nuestra sociedad. La Iglesia contempla con simpatía y admiración su aportación. Se alegra de modo especial porque los cristianos han sido con frecuencia pioneros en muchas iniciativas y porque siguen siendo una fuerza pujante y creativa, como manifestación espontánea de la fecundidad del Evangelio. Gracias a ello nuestra Iglesia se manifiesta viva, servidora y samaritana, ofreciendo protagonismo a muchos bautizados. Como dice el Papa Francisco a los voluntarios: «Entre las realidades más hermosas de la Iglesia os encontraréis vosotros que cada día, casi siempre de forma silenciosa y oculta, dais forma y visibilidad a la misericordia. Vosotros sois artesanos de misericordia: con vuestras manos, con vuestros ojos, con vuestro escuchar, con vuestra cercanía... En las distintas condiciones de indigencia y necesidad de muchas personas, vuestra presencia es la mano tendida de Cristo al mundo» (Jubileo del Voluntariado, 2016).

Así pues, a vosotros voluntarios cristianos, yo también os animo a que viváis vuestro testimonio a la luz de la fe y a que lo purifiquéis y lo hagáis más fecundo estudiando la Doctrina Social de la Iglesia. Y a todos los que me escucháis os invito a que contempléis el voluntariado como una vocación abierta a todos, para «ayudar unos a sobrellevar las cargas de los otros» (cf. Gal 6,2), pues todo bautizado puede contribuir a que la misericordia de Dios transforme nuestro mundo desde dentro.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 105.1 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEDES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

DICIEMBRE

Violencia contra las mujeres

El departamento de Formación Sociopolítica de la diócesis organiza un encuentro abierto a todos los que deseen asistir, en el marco del Día de la no violencia contra la Mujer, que se conmemora en todo el mundo el 25 de noviembre. El acto se desarrollará en la sede de Cáritas, en la calle San Francisco, el lunes 3 de diciembre a las 19:00 horas.

03

DICIEMBRE

Vigilia de la Inmaculada

En el año en que la Iglesia ha celebrado el sínodo de los obispos sobre «Jóvenes, fe y discernimiento vocacional», la parroquia de San Lesmes acogerá, a las 22:00 horas del viernes 7 de diciembre, la tradicional vigilia diocesana de la Inmaculada, esta vez teniendo a los jóvenes como protagonistas.

07

DICIEMBRE

Inmaculada Concepción

El arzobispo de la diócesis, don Fidel Herráez Vegas, presidirá el sábado 8 de diciembre la solemne eucaristía en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. La misa tendrá lugar a las 12:00 horas en la catedral. El día anterior, don Fidel se desplazará hasta Vitoria para participar en los actos conmemorativos del 50 aniversario de la consagración de su catedral nueva.

08

DICIEMBRE

Celebración penitencial

El arzobispo de la diócesis, don Fidel Herráez Vegas, presidirá el próximo 18 de diciembre una celebración penitencial en la Catedral como preparación al Adviento. Durante la celebración, el pastor de la Iglesia burgalesa estará disponible para la confección sacramental de los fieles que lo deseen. El acto tendrá lugar a las 18:30h.

18

DICIEMBRE

Encuentro navideño

Los profesores de los colegios diocesanos mantendrán el 4 de diciembre un encuentro para preparar la Navidad. Será a las 17:00 horas en el salón Círculo de la Concepción.

04

«Acabar con el sinhogarismo es posible, es imprescindible y es urgente»

Redacción

En lo que va de año, Cáritas Burgos ha atendido a 1.235 personas, 227 en Aranda de Duero, 467 en Miranda de Ebro y 872 en Burgos, y en total se han realizado 8.501 intervenciones y se ha acompañado a 213 personas en diferentes procesos. Estas cifras constatan un aumento del 8% de participantes en los proyectos y del 17% de personas acompañadas. En cuanto a sus perfiles, 1.089 de las personas atendidas son hombres y 140 mujeres (un 11,3%, dos puntos por encima de la estadística del pasado año) y el 73% son europeos, el 54% de ellos españoles. Por edades, el 76% supera los 35 años.

Son algunas de las cifras que la entidad ha hecho públicas con motivo de la celebración del Día de las Personas sin Hogar. Fernando García Cadiñanos, delegado diocesano de Cáritas, subraya que



La campaña se presentó en rueda de prensa en la sede de Cáritas.

«acabar con el sinhogarismo no es utopía, es posible, es imprescindible y es urgente». Los objetivos de la campaña son «sensibilizar a la sociedad sobre la realidad del sinhogarismo, demasiado invisible y estigmatizada», y «denunciar la vulneración de los derechos de las personas que viven esta realidad, fundamentalmente el derecho a la vivienda, pero no solo: esta situa-

ción impide en muchos casos empadronarse, lo que supone una vulneración de su derecho a la salud, a la protección social y el ejercicio de otros derechos ciudadanos, como es el derecho al voto». Las organizaciones que trabajan con personas sin hogar reclaman a las administraciones públicas medidas urgentes para erradicar este fenómeno.

La nobleza asturiana honra a la Virgen de Cillaperlata, la Santina burgalesa

Redacción

Es un pequeño pueblecito del arciprestazgo de Merindades que contaba en 2007 con apenas 37 habitantes censados. A pesar de ello, Cillaperlata mudó el pasado 17 de noviembre su habitual tranquilidad para recibir, nada menos, que al Cuerpo de la Nobleza del Principado de Asturias, que se desplazó hasta la localidad para entregar una medalla conmemorativa a la réplica de la primitiva imagen de Covadonga que custodia su templo parroquial.

En efecto, la talla románica policromada de Cillaperlata –gemela de la que originariamente estuvo en el Real Sitio de Covadonga– se conservó durante siglos en el monasterio de San Juan de la Hoz. En el año 1777 un incendio devastó la santa cueva asturiana y acabó con la talla original, que fue sustituida por la imagen actual de la Santina. De ahí que la de Cillaperlata sea la copia más antigua que se conserva en



La imagen es réplica de la talla primitiva de la Virgen de Covadonga.

España de la original talla de Covadonga.

Por esta razón, y ante el 1.300 aniversario de la coronación de don Pelayo como primer rey asturiano, la corporación nobiliaria asturiana presidida por Francisco de Borbón, Duque de Sevilla y Grande de España, rindió su particular homenaje a la Virgen de Covadonga de Cillaperlata, con

una eucaristía presidida por el canciller y secretario general de la diócesis, Ildefonso Asenjo Quintana. El templo parroquial se quedó pequeño para acoger la celebración, a la que acudieron, además, Caballeros y Damas de la Nobleza asturiana y miembros del Cuerpo Diplomático, así como las autoridades locales y numerosas personas que no quisieron perderse el acontecimiento.

Encuentros de amistad y solidaridad con los pobres recorren toda la diócesis

Al arzobispo de la diócesis, don Fidel Herráez, no le basta con conocer el trabajo que realizan numerosos voluntarios en favor de los más desfavorecidos de la sociedad burgalesa, sino que ha querido implicarse en primera persona con su labor. Recientemente, participó en la comida que numerosos inmigrantes reciben cada día en el comedor de Atalaya; también quiso escuchar y acoger a las personas sin hogar que pasan las frías noches de invierno en la Unidad de Mínima Exigencia de Cáritas Burgos y en su albergue y visitó a algunos de los enfermos ingresados en el hospital San Juan de Dios.

El pastor de la Iglesia burgalesa quiso, además, mantener varios encuentros con distintos agentes que, de modo directo, ejercen algún tipo de trabajo o voluntariado en los programas de Cáritas, Pastoral Penitenciaria, Pastoral



El arzobispo, en el comedor para inmigrantes de Atalaya.

con Inmigrantes, y otros organismos o entidades diocesanos implicados en la acción social, como el secretariado de Trata, pastoral obrera y pastoral de la salud. Por otro lado, participó también en una vigilia de oración en la que se rezó por los pobres y su implicación dentro de la Iglesia, para ser protagonistas y no meros receptores de su acción caritativa.

Fue su particular modo de sumarse a la Jornada Mundial de los Pobres que se celebró el domingo 18 de noviembre por iniciativa del papa Francisco. Una cita que pretende estimular a los creyentes para que reaccionen ante la cultura del descarte y del derroche y para que las comunidades cristianas se comprometan a organizar diversos momentos de encuentro y de amistad, de solida-

ridad y de ayuda concreta para con los pobres. Encuentros que, de otro lado, se han multiplicado por toda la geografía burgalesa las últimas semanas.

El arciprestazgo de Vega organizó una comida con participantes y voluntarios de Cáritas en el centro San José, iniciativa que repitieron, por ejemplo, en la parroquia de San Pablo Apóstol de Gamonal. El arciprestazgo de Vena, por su parte, invitó a los adolescentes que se preparan para recibir la confirmación a participar en una catequesis en torno a la pobreza y la caridad en la sede de Cáritas; mientras que en Aranda de Duero celebraron una vigilia de oración y se leyó, en todas las eucaristías, un manifiesto. En Miranda se celebró un acto de sensibilización sobre personas sin hogar.

Además, la plaza de Santo Domingo de Guzmán sirvió de escenario para que personas sin hogar, inmigrantes y parados expresaran su testimonio y se leyeron fragmentos del mensaje del papa Francisco para la jornada.

El Arzobispado cede casas en núcleos rurales para destinarlas a alquiler social

El arzobispo, don Fidel Herráez Vegas, y el consejero de Fomento y Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, Juan Carlos Suárez-Quiñones, han suscrito recientemente un convenio de colaboración para rehabilitar y acondicionar casas propiedad de la diócesis ubicadas en núcleos rurales y actualmente deshabitadas, con el fin de destinarlas a alquiler social a familias con dificultades económicas o en riesgo de exclusión. Una comisión mixta determinará qué cuatro inmuebles se destinarán a este fin, aunque serán en la zona de Busto de Bureba y Cerezo de Río Tirón. La Junta de Castilla y León invertirá 200.000 euros en la recuperación de dichas viviendas, a razón de 50.000 euros por cada una de ellas, según el titular de Fomento. La Consejería ya ha firmado convenios similares con los obispos de León, Astorga, Ciudad Rodrigo, Palencia y Segovia.



El arzobispo y el consejero firman el protocolo.

Don Fidel Herráez expresó su alegría por «poder colaborar con la Junta y salir al paso de una preocupación tan importante como es el tema de la vivienda», por poder ofrecer las casas rurales que en la actualidad están vacías para contribuir a paliar otro problema, el de la despoblación del medio rural, y por contribuir a incrementar el parque de viviendas de alquiler social destinadas

a las familias y colectivos más desfavorecidos».

El pastor de la diócesis puso de relieve que «el trabajo que la Iglesia está realizando en el mundo rural es innegable, no solo por los servicios religiosos que presta, sino de conservación del patrimonio, de animación del territorio, de dinamización de la vida comunitaria».

Los ángeles, protagonistas de Las Edades de Lerma



Momento de la presentación.

La ermita de la Piedad, la iglesia de San Pedro y el monasterio de la Ascensión son los lugares elegidos para la exposición de las Edades del Hombre, que, bajo el título «Ángeli», se desarrollará de abril a noviembre en Lerma.

El secretario general de la Fundación, Gonzalo Jiménez, la consejera de Cultura y Turismo, Josefa García Cirac, y la alcaldesa de Lerma, Celia Izquierdo, desvelaron la temática de la muestra, que tendrá a los ángeles –su representación artística y su significado teológico– como protagonistas.

Hospederías, un viaje interior

RUIDO, prisa, incluso asfixia. Hiperconexión digital, saturación informativa, abandono del yo más profundo y también distanciamiento de la trascendencia. Quien más, quien menos, vive hoy inmerso en una sociedad estresante que puede llegar a hacerse insoportable. Algunos hacen el parón en un balneario o en un lujoso spa, recurren a un retiro de yoga o en unas cuantas sesiones de *mindfulness*, pero otros muchos prefieren renunciar a algunas comodidades de las que supuestamente disfrutaban día a día y hallan su remanso de paz, y se encuentran «consigo mismos, con Dios y con el prójimo», en el silencio de un monasterio.

Redacción

En nuestra diócesis más de una decena de monasterios cuentan con hospedería, una tradición secular que hunde sus raíces incluso en la propia regla de algunos de ellos, como los Benedictinos, que, según la línea marcada por San Benito (regla 53), abren sus puertas «para acoger a las personas y su propio corazón como al mismo Cristo». Al huésped no le esperan excesivas comodidades, habitualmente habitaciones austeras pero mucho más que dignas (por supuesto sí con calefacción, y casi todas con su baño completo y su mesa de trabajo), pero eso sí, una comida casera que todos alaban. Cada día, uno mismo tendrá que ocuparse del arreglo de su habitación, aquí no hay camareras de piso, suele requerirse la colaboración en el comedor e incluso se invita a participar en el cuidado de la huerta u otras labores de la comunidad. Pero si cada año pasan cientos de personas por estos peculiares albergues (algunos llevan repitiendo 30 años en el mismo monasterio), algo encontrarán o,

quienes prueban por primera vez, algo andan buscando.

La mayoría de los huéspedes acuden a estos alojamientos en busca de un encuentro más íntimo con Dios, pero el abanico de perfiles es inmenso: solteros y casados de todas las edades, sacerdotes, parejas, grupos, e incluso familias, en algunos casos, dependiendo de las posibilidades de las instalaciones y las normas del lugar. El denominador común es la búsqueda de un espacio y un tiempo de sosiego, ya sea desde una visión creyente o no, para hallar un ambiente de reflexión y una calma interior que difícilmente se encuentra fuera.

Salvo excepciones, donde la posibilidad de dar alojamiento a los turistas se ha visto como una oportunidad para que la economía de los monasterios pueda sostenerse, las comunidades suelen advertir que su hospedería «no es un restaurante, ni una casa de descanso, ni un punto de partida para hacer turismo, ni un hotel». Son lugares que proporcionan un clima de paz que favorezca la búsqueda y la calma interior y donde se ofrece, a todo el que lo precisa, un acompañamiento espiritual.

En los claustros burgaleses se entremezclan tantos perfiles como en un andén de metro: opositores que necesitan un

parón, personas que acuden para pasar su duelo por un ser querido, otras que se apartan para sanar una herida sentimental, un desengaño amoroso, estudiantes que intentan rematar su trabajo de fin de grado... Y por supuesto, los que buscan un mayor acercamiento a Dios, aunque en su día a día vivan la fe, aquellos que la dejaron un poco olvidada y ansían el reencuentro e incluso los que dan así su primer paso hacia el discernimiento vocacional.

Cada monasterio tiene sus peculiaridades: la hospedería de Silos por ejemplo, solo admite a hombres. Lo que todas ofrecen es algo que ni el mejor balneario puede ofrecer: la posibilidad de respirar un ambiente de paz, de sosiego y silencio, y de compartir por unos días los valores de la vida monástica. Por supuesto, a nadie se obliga a participar en los oficios religiosos, aunque la mayoría de los huéspedes sí acuden a las eucaristías y al rezo de algunas de las horas litúrgicas (habitualmente, no más allá de las vísperas, hacia las 7 de la tarde, y bastantes de ellos a las completas, después de la cena). Después... a orar, a reflexionar o a dormir con la serenidad que no podrían conseguir en un hotel de cinco estrellas.



«Una terapia infalible»

Quico Taronjí es un rostro popular en la televisión. Periodista, pero también capitán de barco y un gran aventurero, ha protagonizado programas como *Capitán Q* (con ese apodo lo conocen muchos telespectadores) y actualmente conduce cada domingo el espacio *Aquí la Tierra*, en TVE. Lo que no es tan conocido es que varios de sus proyectos laborales y de navegación han madurado en sus sucesivas estancias en el monasterio ribereño de La Vid.



Su primer contacto con el monasterio fue cuando tenía 6 o 7 años: acudía con los Agustinos de su Santander natal a campamentos de verano. Muchos años después, durante uno de sus continuos trayectos entre Madrid y Cantabria, a la altura de Aranda vio el desvío, le vino a la cabeza el lugar y decidió acercarse hasta el cenobio. «Era ya de noche, estaba

todo apagado, pero el cielo estaba muy estrellado, era impresionante. Un monje paseaba por allí y entablé conversación con él. Me comentó que tenían hospedería y que eran muchos los que se alojaban para rematar su máster de fin de carrera, para aislarse del exterior, trabajar en algún proyecto...»

«Ya en Madrid sentí que necesitaba alejarme de aquella vida vertiginosa, necesitaba campo, contacto con la naturaleza, mirar hacia dentro», recuerda. Y se aventuró a pasar una semana o diez días en La Vid, para dar forma a un proyecto de navegación que se traía entre manos: sabía que la disciplina del monasterio le iba a ser de gran ayuda. «¡Qué bien se aprovecha allí el día! Me levantaba a las 7, salía a correr por la ribera del río, ducha, desayuno y a las 10 ya estaba trabajando. Como se come prontito, a las 2, a las 3 y media ya estaba otra vez estudiando en mi habitación, hasta las 9, la hora de la cena.»

Después de aquella experiencia vinieron otras muchas (unas siete u ocho). Su relación con los monjes era muy estrecha, y en su segunda estancia, Quico, que no solo es un gran amante de la naturaleza, también lo es de la historia y del arte, pidió un libro sobre el monasterio. Tanto se empapó, que incluso hizo de guía a algún grupo de turistas, se buscó un cámara para grabar un DVD sobre la visita a La Vid y se lo regaló a los religiosos, para su venta al público.

También participaba en la eucaristía y en algunos oficios religiosos y recuerda especialmente una Semana Santa, en la que él fue el encargado de leer las reflexiones en cada una de las estaciones del Vía Crucis. Pero los

momentos más intensos para él «desde el punto de vista metafísico» fueron sus visitas a la capilla a horas intempestivas, a las 12:30, la 1 de la mañana, incluso más tarde. Le impresionaba la belleza del recinto, puro gótico, y especialmente la profunda mirada de la Virgen de la Vid. En esos ratos establecía un «monólogo interior, y a veces no tan interior, reflexionaba en voz alta, en esa soledad llegué a experimentar momentos de conexión muy importantes», asegura.

El monasterio de La Vid ya está indefectiblemente unido a la vida de Quico. Allí escribió las últimas páginas de *Aislado*, un libro en el que narra su intento de llegar desde Algeciras a Estambul en solitario, a bordo de un trimarán, y que terminó en naufragio en las costas de Túnez. El periodista vio la muerte muy de cerca, tanto en el trayecto como en el desenlace final, otra experiencia muy fuerte de la presencia divina. «Es curioso: en el monasterio, en el claustro, en la capilla, se experimenta de otra manera. En La Vid yo miraba hacia arriba, buscaba a Dios arriba... En el barco, sentía constantemente una presencia a mi lado, velando por mí, y en los momentos más duros, los del naufragio, de una manera mucho más exagerada.»

Quico, que reconoce que una sola vez se ha refugiado en el recogimiento del monasterio «por el puro placer de desconectar, de reflexionar», asegura que volverá a hacerlo (está barajando buscar otro alternativo mientras duren las obras en La Vid, que mantiene temporalmente la hospedería cerrada), y les ha recomendado a muchas personas de su entorno vivir la experiencia: «Es una terapia infalible», asegura.

«En Silos experimenté que la muerte no es más que la plenitud de la vida»

Luis Arnáiz vivió su primera experiencia en un monasterio en 2002. Hacía dos meses que su mujer había fallecido. Fue entonces cuando decidió retirarse unos días en Silos: «En ese primer encuentro con el silencio de un monasterio me enfrenté con el tema de la muerte. Y la conclusión fue que la muerte no es más que la plenitud de la vida, lo experimenté por primera vez allí. Empecé a entender la muerte como algo natural.»

La serenidad del monasterio le ofreció la posibilidad de mirarse hacia dentro, de encontrarse consigo mismo, «para mí mi mujer lo era todo», apostilla. «Allí fui capaz de leer con tranquilidad, sin amargura. Me topé con el Dios misericordioso, con el Dios Padre. El Dios Todopoderoso asusta un poco. Nos han



inculcado que es difícil la salvación, cuando yo creo que Dios es misericordia.»

No fue este el único fruto de su estancia en Silos. Sus conversaciones con uno de los monjes le hicieron retomar una cuestión por la que siempre había sentido sensibilidad: la unión de los cristianos. «El ecumenismo está muy ligado a los monasterios y allí descubrí que tenía que seguir el camino ecuménico». A esa tarea dedica buena parte de su tiempo, incluso administra un blog llamado *unidadencamino*.

A la experiencia en la abadía benedictina le siguieron muchas otras. En varias ocasiones se hospedó en el monasterio de San Pedro de Cardeña, donde descu-

bró algo que a su mujer le encantaba: «Contemplar desde allí la puesta de sol en un horizonte eterno.»

Desde hace ya varios años, cada Semana Santa y también durante las fiestas de San Pedro, pasa unos días de retiro en el Monasterio de San Salvador, de la comunidad de benedictinas de Palacios de Benaver. Además de dedicar muchas horas a la reflexión, a la lectura y al estudio, Luis se une a la comunidad religiosa en los oficios litúrgicos, aunque matiza: «Solo a los diurnos y vespertinos; también he llegado a la creencia de que Dios no quiere que nos laceremos físicamente, solo tenemos que sufrir para hacer el bien e impedir que otros sufran. El sacrificio propio está condicionado al dolor de los demás seres humanos, la justicia, la paz y la integridad de la creación.»

Javier Rodríguez Velasco



¿Qué quiere decir Adviento?

Los que vamos los domingos a misa oímos a los sacerdotes hablar del tiempo de Adviento. De hecho las vestiduras de las celebraciones son moradas. En algunas parroquias y comunidades se colocan ante el altar cuatro velas (la «corona»), que se van encendiendo una cada domingo. También las ciudades y pueblos adornan calles, plazas, árboles, escaparates... Hay como un cambio de decorado. Entonces, uno se pregunta: ¿esto es el Adviento? ¿O esto es ya la Navidad adelantada?

Hay que tener en cuenta que «Adviento» no es lo mismo que «Navidad», que es el 25 de diciembre. Adviento precisamente es preparación a la venida del Señor. Venida que acontece en el tiempo de Navidad, sobre todo en la eucaristía, pero también venida de Jesús al final del mundo que no sabemos cuándo será. Por eso, el Adviento tiene este doble aspecto: prepararnos a la venida de Jesús en la Navidad y prepararnos a la venida de Jesús al fin de los tiempos. Comprende cuatro domingos; los tres primeros subrayan el aspecto de la venida última del Señor. El cuarto ya nos prepara de inmediato a la venida de Jesús en el misterio de su nacimiento.

Y en las celebraciones litúrgicas se nos proponen una serie de actitudes a seguir, como la vigilancia y la paciencia, para que no nos dejemos arrastrar por los afanes, atractivos o dificultades de nuestro tiempo; la oración y conversión, el cambio de vida; también la fe y la alegría en el Señor que viene a salvarnos. Lógicamente el Adviento y la Navidad nos piden ser generosos con nuestros hermanos que sufren. Nuestra vivencia cristiana no puede reducirse solamente a venir al templo, debe concretarse en la vida práctica por las obras de misericordia.

Y como un modelo especial en quien fijarnos en este tiempo, tenemos a la Virgen María, la Inmaculada, la mujer que creyó y se entregó plenamente a los designios de Dios y que por su «sí» vino Jesús al mundo y con Jesús la paz, el amor, la alegría, la esperanza... Acerquémonos a María e imitémosla.

Entonces, ¿cómo vivir mejor el tiempo de Adviento? ¿Cómo preparar mejor la venida de Jesús? Acudiendo a la santa misa, sobre todo cada domingo, y escuchando atentamente la Palabra de Dios. Ella nos iluminará y nos dirá lo que tenemos que hacer.

■ Adviento. Desierto. Conversión

Jesús Yusta Sáinz · Facultad de Teología de Burgos

Lucas, quien nos va a acompañar a lo largo de este año, tiene interés en precisar, con detalle, los nombres de los personajes que controlan en aquel momento las diferentes esferas del poder político y religioso. Ellos son quienes lo planifican y dirigen todo. Sin embargo, el acontecimiento más importante y decisivo de la historia se prepara y acontece fuera de su ámbito de influencia y poder. Sin que ellos se enteren ni decidan nada. Y es que es así como aparece siempre lo esencial en el mundo y en nuestras vidas. Así penetra en la historia humana la gracia y la salvación de Dios. Y es que lo esencial no está en manos de los poderosos. Así, escuetamente: «La Palabra de Dios vino sobre Juan en el desierto». No en la Roma imperial ni en el recinto sagrado del Templo de Jerusalén.

Y es que para escuchar la llamada de Dios a cambiar el mundo en ninguna parte mejor que en el desierto. El desierto es el territorio de la verdad. El lugar donde se vive de lo esencial. Allí no hay sitio para lo superfluo. No se puede vivir acumulando cosas sin necesidad. No es posible el lujo ni la ostentación. Lo decisivo es buscar el camino acertado para orientar la vida.

Por eso, algunos profetas añoraban tanto el desierto, símbolo de una vida más sencilla y mejor enraizada en lo esencial. Una vida todavía sin distorsionar por tantas infidelidades a Dios y tantas injusticias con el pueblo. En este marco del desierto, el Bautista anuncia el símbolo grandioso del «bautismo», punto de partida de conversión, purificación, perdón e inicio de vida nueva.

¿Cómo responder hoy a esta llamada? El Bautista lo resume en una imagen tomada de Isaías: «Preparad el camino del Señor». Nuestras vidas están sembradas de obstáculos y resistencias que impiden o dificultan la llegada de Dios a nuestros corazones a nuestro mundo. Dios está siempre cerca. Somos nosotros los que hemos de abrir caminos para acogerlo encarnado en Jesús.

Cuidar mejor lo esencial sin distraernos en lo secundario; rectificar lo que hemos ido deformando entre todos; enderezar caminos torcidos; afrontar la verdad real de nuestras vidas para recuperar un talante de conversión.



ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

■ Congretes

Receta de las Clarisas de Belorado



6 personas



45 minutos



dificultad media



375 ml de aceite de girasol
250 ml de aguardiente o anís seco
125 g de azúcar blanco
725 g de harina
azúcar blanco al gusto para espolvorear



Mezclamos todos los ingredientes (excepto el azúcar para espolvorear) y los amasamos bien con las manos para que queden bien ligados. La masa estará bien amasada cuando se desprege limpiamente de las paredes del recipiente.

Con la masa confeccionamos tortitas de unos 5 centímetros de diámetro y 1 centímetro de grosor.

Colocamos las tortitas en una placa o bandeja cubierta de papel de horno y espolvoreamos azúcar por encima.

Las introducimos en el horno precalentado a 190°C y las cocemos aproximadamente 15 minutos, hasta que tengan un color dorado. Las enfriamos a temperatura ambiente y ya estarán listas para servir.

¡Cuidado con la harina! Si la masa te queda un poco blanda, añade un poquito más de harina antes de hacer las tortitas, pero no te pases, porque entonces puede quedarte demasiado dura. En teoría, con la medida de harina de la receta las «concretos» deberían quedar muy crujientes.

«Dios es escritor, creó nuestro mundo con sus personajes y nos ha dado vida»

Paco Peñacoba

Jorge Sáez Criado

nació en Burgos en 1978 y siempre ha vivido en la capital. Casado y con tres hijos, dos varones y una niña, pertenece a la parroquia de San José y ha cursado estudios de Ciencias Religiosas en la Facultad de Teología de Burgos. Informático de profesión, su gran pasión, desde los 15 años, es la literatura. Tiene publicados ocho libros en los que la presencia de Dios es latente. Su última obra, «Apocalipsis: el día del Señor», aborda la corrupción del ser humano y el final de los tiempos. Otros libros suyos son «Llorando sangre», en el que la Virgen es protagonista; «Cartas desde el corazón a un hijo no nacido» o «La escala de la felicidad». También ha publicado tres volúmenes titulados «Meditando el Santo Rosario». Además ha publicado más de cuarenta artículos. Todas sus obras se pueden encontrar a través de Internet.



Eres escritor por vocación...

Sí, porque ya desde pequeño me gustaba mucho leer. Además, como era de mal dormir, tenía a mi familia leyéndome cuentos por las noches, hasta que decidieron que era mejor comprarme los libros y que los leyera yo solo. Desde siempre no concibo la vida sin un libro, leo en cualquier momento del día, cuando tengo 5 minutos libres. Y siempre me han gustado los libros de contenido filosófico, espiritual y trascendente.

Y de leer pasas a sentir la necesidad de escribir, ¿no?

Así es. De leer a los demás me vino la necesidad de escribir lo que yo sentía. Primero comencé a escribir páginas sueltas, hasta que un día, mi entonces novia, que ahora es mi mujer, me animó a escribir mi primer libro que fue «La escala de la felicidad», sobre reflexiones acerca de la vida, con temas como el aborto o la eutanasia, en una escala de valores que debemos ir superando para llegar al camino que conduce a Dios y a la felicidad. Ese fue mi primer libro.

¿Resulta fácil expresar lo que sientes?

No es fácil porque lo que sentimos habitualmente son dudas, inquietudes y problemas, pero en el fondo lo que todos buscamos es la

verdad sobre nuestra existencia. La literatura permite reflejar muy bien estas situaciones a través de los personajes de ficción pero que sirven de modelo de la vida real.

Pero es muy complicado conocerse a uno mismo, ¿no?

Claro, porque no nos preguntamos casi nunca por nosotros mismos ni por el fondo del ser humano. Todo lo ahoga la inmediatez. Estamos con el móvil, el trabajo, la vida sin respiro, sin disfrutarla, sin tocar la realidad porque todo lo queremos rápido y ya. Eso nos impide tener momentos de reflexión sobre el destino de nuestras vidas, porque estamos pendientes del *Whatsapp* —que yo por cierto no tengo—, sin ser capaces de pensar realmente en nosotros mismos.

Y en esa búsqueda de la verdad, ¿qué has encontrado?

Siempre he tenido curiosidad por encontrar el fondo de la vida del hombre y creo que sí he encontrado la verdad, he encontrado a Dios y a la Iglesia. Pero encontrarlo no es el fin, sino el principio, con eso no vale, ahora queda todo por desarrollar.

A veces, este encuentro lo transformamos en meras normas o en sentimentalismo, pero la realidad es tan grande que no la podemos

concebir, nos supera, y aunque escribamos millones de libros, será imposible poderlo describir y conocer en profundidad.

¿Consideras difícil encontrar a Dios?

Yo creo que es muy fácil. Si deseas realmente encontrarlo ya lo has encontrado. Es cuestión de quererlo, porque Dios ya te está esperando y a poco que le abras la puerta de tu corazón aparece, porque ya lo tienes ahí, está dentro de cada uno de nosotros.

Cuéntanos un poco de tu experiencia en el encuentro con Dios...

En mi caso ha sido una experiencia gradual, no tumbativa. Yo era un cristiano de los que iba a misa y poco más.

No estaba conectado al fondo de la fe católica y me di cuenta porque no me sentía bien, sabía que algo fallaba, que aquello no servía de nada en mi vida. Y un día decidí pasar por el confesionario. Hacía muchísimo tiempo que no me confesaba porque me daba vergüenza explicar mis pecados a otra persona.

Pero me decidí, fui a la iglesia de La Merced y allí me confesé y volqué todo lo que tenía dentro; el sacerdote me ayudó mucho. Me quedé como si me hubiera quitado un pedrusco de mi vida. Hubo un antes y un después de aquello. En realidad, todo fue mucho más sencillo de lo que esperaba.

Y tienes a Dios en cuenta en todo lo que escribes desde entonces.

Sí, he procurado que esté ahí, presente en todas mis obras, pero no pretendo el adoctrinamiento, intento que sean historias con trasfondo, que inviten a la reflexión, para que cada lector pueda hacer sus propios planteamientos personales sobre la vida, su vida, y el sentido del ser humano.

Dios también fue escritor...

Ya lo creo. Dios todo lo crea de la palabra. Creó un mundo, sus personajes y les dio vida. Dios ha explicado su obra por escrito, es el escritor de la vida porque la Palabra se hizo carne.

Y nosotros, los escritores aspiramos a lo mismo, creamos nuestros personajes y nuestros mundos en las páginas, pero si no se convierten en realidad y se hacen seres vivos, el libro ha fracasado.

Música litúrgica para el «año C»



María Justina de Pablo Bilbatua, *Música para el ciclo dominical del año C*, ViveLibro, 2018, 98 págs.

Este volumen recoge la musicalización de las antífonas de los salmos y del versículo del aleluya de todas las semanas del «Ciclo Litúrgico C», que comienza el 2 de diciembre, con la irrupción del Adviento.

Un material que ayuda a orar, para que «contribuya a la edificación de los fieles» (SC 112) ya que «la música y el canto están al servicio del culto divino» (como decía san Pablo VI). De hechura fácil de ensayar con tonalidades sencillas, extensión melódica sin estridencias, ritmos serenos y armonía consonante, facilitando los acordes para acompañar con nomenclatura alfabética o bien acompañamiento completo de teclado en el caso de los aleluyas. Y todo esto, teniendo en cuenta que se suceden diferentes melodías en cada semana, el coro tiene que estar aprendiendo continuamente nuevo repertorio para la respuesta del aalmo y la aclamación del evangelio, además de los otros cantos de la misa.

Tanto las antífonas como las aclamaciones que componen este libro son fáciles de aprender y llevan indicados los acordes correspondientes como pauta para improvisar un acompañamiento digno para guitarra o bien para teclado. Las melodías que llevan dos voces pueden cantarse solo la primera voz si no hay coro suficiente.

CINE

Alegría Tristeza

Enrique Chuvieco · Pantalla 90



Título original: Alegría Tristeza. **Dirección:** Ibon Cormenzana. **Guión:** Ibon Cormenzana, Jordi Vallejo. **Nacionalidad:** España. **Intérpretes:** Roberto Álamo, Maggie Civantos, Claudia Placer, Manuela Vellés. **Música:** Lucas Vidal. **Año:** 2018. **Género:** Drama. **Duración:** 97 minutos. **Público:** Adultos.

Roberto del Álamo, uno de los duros de nuestro cine, realiza un interpretación rotunda y muy medida en el último largometraje del director vasco Ibon Cormenzana, *Alegría Tristeza*, que supone también un acercamiento, nada habitual en películas españolas, a las instalaciones de enfermos mentales.

Marcos acaba de perder a su mujer en un atentado. Se queda solo con su hija Lola, pero la muerte de su esposa le causa un bloqueo emocional que le impide trabajar y atender a su pequeña. La historia reduce su urdimbre en buena parte del metraje al dolor que padece Marcos y que tiene otro punto álgido cuando este

interviene en el intento de rescate (es bombero de profesión) de un joven con intenciones suicidas. El desenlace es brutal y lleva a Marcos a una clínica psiquiátrica por participar, estando de baja laboral, en el intento de salvamento del joven. En la dependencia psiquiátrica, pero también antes de ingresar, Marcos se autolesiona y es sometido a una terapia por parte del médico encargado, quien le programa una terapia de reeducación de sus sentimientos.

El desarrollo filmico funciona bien y hace correr la película radicada en la trama para recuperar a Marcos, donde interviene el personal del centro, la especialista Luna, quien se implica en su curación, la pequeña Lola y Carlos Bardem, amigo del atormentado protagonista. El resultado interpretativo es notable por parte del grupo de actores principales y de reparto dando verosimilitud al relato, lo que facilita la implicación del público. Una apuesta por el amor en el mundo.

Las piedras también hablan

Iglesia de San Martín en Jaramillo Quemado

La formidable estampa de esta Iglesia-Campanario de Jaramillo Quemado nos sitúa ante uno de los mejores ejemplos del arte serrano y su exhibición románica. Al bucolismo del lugar se une también el emplazamiento del templo sobre un asiento rocoso al sur de su peculiar caserío.

Aunque la iglesia es primordialmente gótica, de tres naves abovedadas con crucerías, la huella románica es tan singular en la

misma torre y en otros lugares de la fábrica, canecillos sobre todo, y su pila bautismal, tardorrománica, con copa semiesférica y delicadas figuraciones vegetales rematando los gallones, el conjunto confiere tal belleza solo comparable, por ejemplo en las torres, a sus vecinas de Jaramillo la Fuente y Vizcaínos de la Sierra.

Finales del siglo XII y principios del XIII son los momentos de esta construcción si

bien hay reconstrucción en distintas partes del templo en el siglo XV.

Llama la atención, particularmente, esta torre/campanario, de planta cuadrada, con un primer cuerpo alto y liso, sobre el que se elevan dos pisos superiores de campanas retranqueados y separados entre sí por una imposta. Crece en levedad y majestuosa vista esta recia torre: a medida que se alza la vista se airea y embellece el momento.



DICIEMBRE 2 DE DICIEMBRE
02 Domingo I de Adviento

- » Jeremías 33,14-16
- » Salmo 24
- » 1 Tesalonicenses 3,12-4,2
- » Lucas 21,25-28.34-36

«Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria».

Comenzamos el tiempo de Adviento y, con él, el ciclo en el que nuestro guía va a ser San Lucas.

1.- Nos indica los signos y señales que indicarán la segunda venida de Cristo. Aparentemente pueden ser signos que atemorizan, pero son las expresiones que indicaron los profetas como preludio antes de una teofanía. ¿La manifestación de Dios te produce miedo y ansiedad? ¿Te produce temor? Jesús indica esta segunda venida no para generar personas asustadas, sino personas esperanzadas. Los miedos te pueden paralizar si no das a Jesucristo la oportunidad de confiar en Él.

2.- La propuesta es clara. «Levantaos» resonará de nuevo en los labios de Jesús la noche de Getsemaní: «Levantaos, vamos». Los signos en cada momento nos permiten leer la propia historia de salvación, consecuencia de la gracia. El salmo 24 nos dispone a acoger esta propuesta. Pides al Señor que te enseñe sus caminos, que camines con lealtad, porque Él es tu salvador y tu Dios.

3.- Se acerca tu liberación. Una realidad de futuro que solo es posible desde la humildad que te permite vivir y acoger el amor de Dios, lo que denominamos como «gracia». Una relación que te marca el presente para que tu vida sea un continuo adviento.

DICIEMBRE 9 DE DICIEMBRE
09 Domingo II de Adviento

- » Baruc 5,1-9
- » Salmo 125
- » Filipenses 1,4-6.8-11
- » Lucas 3,1-6

Vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor».

1.- El desierto es mucho más que un lugar. La experiencia de desierto se concreta en momentos que uno busca para entrar en nuestra realidad interior. Pero también nos pueden venir experiencias de desierto sin buscarlas. La desolación que nos llega cuando el desierto no es acogido nos permite entrar en una crisis de la que podemos salir si nos disponemos a acoger la Palabra que Juan acogió en su experiencia voluntaria de desierto.

2.- La Palabra. Resonará especialmente el día de Navidad en el evangelio de San Juan, pero este domingo, San Lucas ya nos muestra esa Palabra acogida y comunicada por Juan Bautista. Nos preparamos para, desde la experiencia del Bautista, acoger a Dios (Palabra) en este momento de la vida.

3.- Nos propone unas tareas concretadas en una serie de verbos: descender, enderezar, igualar, ver la salvación. Desciende para servir. Endereza para crecer. Iguala para empatizar. Mira a quien ya se anuncia como una salvación personal. Es una Persona quien te salva y con quien te puedes relacionar personalmente. Una Persona que se hizo hombre en un momento concreto de la historia, como hemos leído al principio, y que hoy te invita a acogerle de nuevo desde tu realidad y no sólo desde el recuerdo.

9 DE DICIEMBRE
San Pedro Fourier



Conocido como el Buen Padre de Mattaincourt, nació en Mirecourt, Lorraine, en 1565. A los 15 años fue a la Universidad de Pont-a-Mousson. Su piedad y aprendizaje hizo que muchas familias le pidieran que educara a sus hijos.

Llegó a ser canónigo regular de la abadía de Chaumousey y fue ordenado sacerdote en 1589. Por orden de su abad, regresó a la Universidad y llegó a ser erudito en Teología patristica. En 1597 fue nombrado párroco en la iglesia de Mattaincourt, un distrito corrompido que estaba amenazado con la herejía. Debido a sus plegarias, instrucciones y buen ejemplo, la religión fue restaurada.

Fourier también atendió las necesidades de los feligreses. A fin de ayudar a quienes había caído en pobreza, estableció un banco de ayuda mutua. Desarrolló tres instituciones: la de San Sebastián para los hombres, la del Santo Rosario para las mujeres y la de la Inmaculada Concepción para los niños. Fundó en 1598 un orden para mujeres: la Congregación de Notre-Dame, la que se hacía cargo de la enseñanza gratuita para las muchachas.

En 1625 se le encomendó la conversión de la Principalidad de Salm, cerca de Nancy, que se había transformado por el calvinismo. En seis meses, todos los protestantes regresaron a la fe. Debido a sus relaciones con la Casa de Lorraine, fue enviado al exilio, a Gray, donde murió en 1640.

¿Qué esperamos?

El Adviento es tiempo de espera, pero ¿de qué espera? La mayoría respondería que estamos esperando el nacimiento de Jesús en la inmediatez de la Natividad. Así nos lo hacen ver en las calles y tiendas con las calles, árboles y escaparates decorados con luces y brillos recordando la próxima llegada de la luz que alumbra las tinieblas. Esto es bien cierto, pero ante todo para la última parte del Adviento. En esos días inmediatos previos a la Navidad la liturgia nos invita a esperar la actualización-memorial del nacimiento del Mesías esperado.

Sin embargo, durante las primeras semanas el acento está puesto en renovar la súplica de la Iglesia por el retorno que esperamos de Jesús al final de los tiempos. La espera del pueblo de Israel a la manifestación del



Cristo salvador nos sirve de modelo en nuestros vivos deseos por la vuelta del que fue a «prepararnos sitio» (Jn 14,2). Con su vuelta esperamos la instauración del Reino de Dios en todas las cosas que serán «recapituladas en Cristo» (Ef 1,10). La tensión escatológica de la parusía (la venida del Señor en gloria al final de los tiempos). Así que son dos las «esperas» que vivimos en el tiempo de Adviento: Una mira hacia el memorial del pasado que hace experimentar la alegría de la primera venida de Jesús en carne; la otra mira hacia la proyección de futuro que apunta hacia la plenitud de la encarnación que permitirá la presencia de Dios en toda la creación en Cristo en el cielo nuevo y tierra nueva donde Dios lo será todo en todos.

«Ser sacerdote es estar a los pies de Cristo para donarme a los demás»

Redacción

Vino al mundo en Santiago de Chile hace 32 años y, el pasado 24 de noviembre sábado, recibió la ordenación como diácono de manos del arzobispo de la diócesis, don Fidel Herrera Vegas. Ante este importante paso en su camino vocacional, Pablo Andrés Rodríguez Sancho se fía de Dios, «que nunca me ha defraudado y ahora tampoco lo hará». Es consciente de que la ordenación como diácono es un paso «muy importante» en su vida y que le abre una nueva etapa de servicio a la Iglesia. De ahí que quiera dar el paso «junto con Cristo», porque «asegura» «no entiende» su vocación «sin él».

Amante de la naturaleza (su trabajo familiar en el campo le impulsó a estudiar Ingeniería Agronómica) y del rugby, es el mayor de cinco hermanos. Desde pequeño, siempre ha vivido la fe en casa. Su familia pertenece al Camino Neocatecumenal y la vida de comunidad que bebían en este movimiento marcó su trato de amistad con Dios. Recuerda las eucaristías vespertinas con su comunidad y el rezo de laudes en familia las mañanas de los domingos, donde sus padres «daban una palabra de fe o compartían su propia experiencia de Cristo o nos daban un consejo como padres para ser mejores cristianos». Eso, ligado a una fuerte experiencia de enfermedad –superó un linfoma cuando apenas contaba 9 años– le inclinó a seguir el recorrido de sus padres. Y cumplidos los 15 años, ingresó en una comunidad del Camino.

Allí ha encontrado el lugar donde «me he podido desahogar de mis sufrimientos y compartirlos, experimentar que la escucha continua de la Palabra de Dios, semana a semana, es una ayuda para el alma, y que verdaderamente acerca a Dios». El lugar que, en definitiva, le ha dado «la posibilidad de encontrarse con Cristo personalmente».



El arzobispo impone las manos sobre Pablo.

VOCACIÓN SACERDOTAL

En su trayectoria en el Camino Neocatecumenal, Dios le ha ido marcando el sendero. Aunque «admiraba la valentía» de los seminaristas que conocía, nunca se había planteado ser sacerdote pues, dice, le parecían «personas muy lejanas, muy sabias, que estaban a otro nivel».

Sin embargo –cosas de la vida–, Dios le fue indicando el camino para descubrir su vocación. Tenía 21 años y trabajaba como misionero en una parroquia en el noroeste de Santiago

de Chile, a la que tiempo atrás mostró resistencia a acudir. «Era un barrio peligroso y estaba lejos de casa; vamos, que no quería ir allí». Las labores pastorales en la parroquia fueron ganando el terreno a los estudios de agronomía. «Por eso, tuve que tomar la decisión de mi vida, y me planteé si Dios realmente me había llamado por este camino para ser conducido a un seminario». Abandonó la carrera y se ofreció para ir «a cualquier parte del mundo» para discernir su vocación en un seminario. Fue así como entró al Redemptoris Mater de Burgos en 2009, «donde fui destinado por sorteo para "fundarlo" junto a otros cinco chicos de otras nacionalidades».

Aquí ha aprendido Teología, Filosofía, latín o griego. «El Seminario me ha dado una formación personal y humana que me ha ayudado a conocerme mejor a mí mismo. La vida comunitaria con otros te ayuda a ver que no eres el centro del mundo, que la vida de oración es lo más importante para todo cristiano, y con mayor razón, para el presbítero». Como preparación al ministerio ordenado, ha pasado un año como misionero en Israel y otros dos en Vietnam. Todo un bagaje eclesial, intelectual y comunitario que le ha preparado para la ordenación que recibió en la parroquia de La Anunciación, donde lleva meses trabajando.

Aún no tiene «una noción clara» de lo que es un sacerdote. «Pero me lo imagino como un constante ponerte en servicio a los demás, como un constante ponerte a los pies de Cristo para que me ayude a donarme a los demás, así entiendo yo al presbítero», revela. De ahí que pida a quienes leen estas líneas que «no dejen de rezar a Dios por mí y por tantos chicos que ofrecemos nuestras vidas al servicio de Cristo y de su Iglesia. Lo necesitamos mucho, sobre todo actualmente».

FUNERARIA • TANATORIO
la PAZ
Crematorio

TODOS LOS SEGUROS - FLORISTERIA

SERVICIO 24 HORAS

947 22 75 60

605 56 90 49

C/ Islas Baleares, 12 (Frente Nuevo Hospital)

BRIVIESCA - VILLADIEGO - PALACIOS DE LA SIERRA
SALAS DE LOS INFANTES - QUINTANAR DE LA SIERRA

www.lapazfuneraria.net